

La relación tutora:

alternativa pedagógica que puede cumplir cabalmente el derecho de habitantes de comunidades rurales a una educación básica de excelencia, en los tiempos que les permiten sus actividades de subsistencia, sin dejar la localidad.

María del Pilar Farrés González Saravia

Directora de Educación Comunitaria para el Bienestar, CONAFE.

José Miguel Morales Elox

Subdirector de Asesoría y Acompañamiento en CONAFE.

La relación tutora, esperanza para el cumplimiento de la Educación Básica en comunidades rurales. Que se desprende del proyecto de investigación e incidencia "La relación tutora: alternativa pedagógica que puede cumplir cabalmente el derecho de habitantes de comunidades rurales a una educación básica de excelencia, en los tiempos que les permiten sus actividades de subsistencia, sin dejar la localidad". Romero, G & Rivera, R. M. (Coords.). Experiencias en investigación e incidencia para la lectoescritura y la inclusión social. [Manuscrito presentado para su publicación]. México: Conahyct / Fondo de Cultura Económica.



La relación tutora, esperanza para el cumplimiento de la Educación Básica en comunidades rurales

El presente texto, pretende hacer un recuento de lo que hasta el momento ha significado para el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) llevar a cabo una investigación con sus propios agentes educativos, tanto Educadores Comunitarios, figuras educativas y funcionarios de las coordinaciones territoriales y de oficinas centrales.

El CONAFE, es un organismo descentralizado de la Secretaría de Educación Pública encargado de llevar servicios educativos a las poblaciones marginadas, alejadas y dispersas en todo el país, así como también a los albergues de jornaleros agrícolas, circos y migrantes. Donde no llegan las y los maestros que gozan de un título y plaza remunerada, el CONAFE se vale de jóvenes que a cambio de ofrecer un servicio a la comunidad pueden recibir una beca para continuar sus estudios. Recientemente, se ha favorecido que los jóvenes sean de la comunidad y les interese profesionalizarse.

Tradicionalmente el CONAFE realizaba proyectos bajo convenios de colaboración o contratos con organismos diversos. Podían ser el Banco Mundial, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Centro de Estudios Educativos (CEE), y un equipo de investigadores realizaba el análisis de la información que generalmente capturaba personal del CONAFE. Dichos proyectos más que tratarse de investigaciones buscaban “pilotear” es decir implementar en una muestra de población algún programa o innovación que se agregara a la forma de operar los servicios educativos. Partían del supuesto que con variables y población más acotadas era más fácil dar seguimiento y valorar la viabilidad de las propuestas.

Es hasta ahora, en la presente administración y bajo los Principios de la Cuarta Transformación que el CONAFE con apoyo del Conahcyt ha emprendido la tarea de llevar a cabo un proyecto de investigación que se proyecta para tres años.

Como proyecto de investigación e incidencia, se inserta dentro de la propia misión del CONAFE: llevar educación a los lugares más alejados del país, donde la población que puede acudir no reúne más de veinte personas de diferentes edades. Un servicio educativo generalmente se ofrece si se reúne un mínimo de cinco aspirantes. Así, en una comunidad puede haber servicios de preescolar, primaria y secundaria con uno o más Educadores Comunitarios y en algunos casos pueden converger en la misma localidad escuelas primarias multigrado de la Secretaría de Educación Pública (estatal o federal) y Educadores Comunitarios que atiendan preescolar o secundaria.

Las y los Educadores Comunitarios son jóvenes que en su mayoría que tienen estudios de secundaria o preparatoria y que son de la comunidad o región donde se instala el servicio del CONAFE. Anteriormente se pedía que tuvieran una licenciatura o preparatoria terminada lo que provocaba gran deserción porque eran jóvenes que no provenían del medio rural y veían al CONAFE únicamente para obtener un beneficio económico por la beca de estudios que ofrece.

Actualmente, frente a las Becas Benito Juárez que reciben las y los jóvenes que cursan estudios a nivel medio superior y superior y el Programa "Jóvenes Construyendo el Futuro" que ofrece un apoyo económico si el joven demuestra que no estudia ni trabaja y que va a formar parte de un programa donde recibirá capacitación en el trabajo, el CONAFE tiene que representar una alternativa a más largo plazo para los jóvenes y, sobre todo, buscar que sean personas de la misma localidad para evitar que deserten a mitad del ciclo escolar.

La manera para hacer más atractivo pertenecer al CONAFE fue concebir un "Sistema de formación en la práctica" que les brinde las habilidades y herramientas necesarias para poder ofrecer educación no sólo a niñas, niños y otros jóvenes sino también a adultos de la comunidad, es decir, a las madres, padres, y abuelos que por años han apoyado los servicios educativos del CONAFE construyendo las aulas, manteniendo en resguardo los materiales y libros y, sobre todo, formando parte de las Asociaciones Promotoras de la Educación Comunitaria (APEC).

Las y los Educadores Comunitarios pueden permanecer ahora por más de dos años, recibir el apoyo económico por brindar el servicio y, al mismo tiempo, la beca para estudiar. Son pocos los que han logrado estudiar y trabajar al mismo tiempo porque en México el sistema de educación a distancia aún no crece al ritmo esperado y la conectividad todavía no es una realidad en lugares muy dispersos o de difícil acceso.

Además de buscar mejorar las condiciones de los Educadores Comunitarios, el Modelo pedagógico del CONAFE, que responde a los principios de la Nueva Escuela Mexicana, invita a las comunidades a apropiarse del Modelo, a hacer suya la oportunidad de aprender no sólo para obtener un certificado, sino, ante todo, para contar con los medios para mejorar sus condiciones de vida.

Así, este proyecto de investigación e incidencia pretende transformar la educación pública en México a través de una disruptiva propuesta pedagógica que surgió en nuestro país hace veintisiete años en el seno del mismo CONAFE, bajo la tutela del Dr. Gabriel Cámara quien le dio forma y sustento y que, por sus resultados académicos y humanos, se ha extendido a cuatro países de Latinoamérica y el sudeste de Asia: la relación tutora.

La relación tutora es una pedagogía basada en el encuentro personal y dialógico entre una persona (el tutor) que domina un tema y otra (el tutorado) que se interesa por aprenderlo. Uno a uno, en la intimidad de una conversación animada por comprender lo que ambos gozan y a los dos les interesa, es posible lograr una experiencia de aprendizaje profundo que no sólo contribuye a aprender el tema o contenido en cuestión, sino que promueve el desarrollo de habilidades para aprender a aprender y a convivir. Puesto que el diálogo se basa en la confianza y la escucha atenta, el resultado es una experiencia de aprendizaje integral en la que se conjunta la cognición y la emoción.

La relación tutora surgió en el CONAFE en el período 1997-2003, cuando el grupo del Dr. Gabriel Cámara inauguró la Pos-primaria comunitaria (Cámara, 2003). Entre 2009 y 2012, la Secretaría de Educación Pública tomó la relación tutora como el núcleo de una estrategia que mejoró los aprendizajes en 9 000 escuelas de educación básica a lo largo y ancho del país (Rincón-Gallardo, 2015). Al final de este programa oficial, varios

maestros y supervisores que conocieron la relación tutora continuaron practicándola de forma independiente a causa de los resultados académicos y humanos que producía en sus estudiantes (Cámara *et al.*, 2019). En 2019, estos practicantes de la relación tutora se organizaron en un grupo nacional que sesiona de forma periódica para intercambiar tutoría, mejorar su práctica en colegiado y promover la pedagogía en esferas de política educativa.

Además del grupo independiente de docentes del sistema regular, la relación tutora la practican los más de 50,000 Educadores Comunitarios del CONAFE. En el ciclo escolar 2023-2024, la institución brinda educación comunitaria inicial y básica en 36 197 localidades del país, 60 % de ellas menores a 2 500 habitantes (Dirección de Planeación y evaluación, CONAFE, 2023.)

Desde el regreso en 2021 del grupo que inauguró la Pos-primaria, el CONAFE promueve un Modelo de Educación Comunitaria para el Bienestar que fomenta la autogestión educativa de cada comunidad, la inclusión de todas y todos los habitantes en los procesos educativos, y la búsqueda del bienestar comunitario a través de la educación. Con este Modelo, el CONAFE es actor y escenario de una innovación educativa que ha despertado el interés de expertos nacionales y extranjeros. A través del presente proyecto de investigación e incidencia, el CONAFE se propone profundizar la innovación y compartir sus hallazgos con el resto del Sistema Educativo Nacional.

La innovación que tiene como centro a la relación tutora permite dar respuesta a dos problemáticas educativas de escala nacional. La primera se relaciona con el desigual acceso a la educación media superior y superior. En las comunidades rurales, sólo una minoría de jóvenes tienen la posibilidad de concluir la secundaria y continuar estudiando. Al no poder especializarse profesionalmente con la misma facilidad que sus pares urbanos, los estudiantes en comunidades rurales tienen una menor expectativa de bienestar social y económico de por vida.

La segunda problemática se relaciona con el perfil de egreso de la educación básica. A pesar de que ahí se condensa el fin último

de la educación básica, no existen formas observables y democráticas de verificar que un estudiante lo ha cumplido. El resultado es que el certificado de secundaria se ha vuelto la prueba de facto de que alguien ha logrado el perfil de egreso de la educación básica. Esto representa no sólo una burda sobresimplificación (el aprendizaje es igual a los años de escolaridad) sino también un poderoso mecanismo de exclusión para miles de jóvenes de comunidades rurales que podrían demostrar rasgos similares a los del perfil de egreso pero que no tienen la holgura económica para permanecer en una escuela durante varios años y costear sus estudios que implican moverse, alimentarse y dejar de aportar en sus hogares.

Este proyecto propone diseñar y demostrar estrategias para revertir la inequidad que parece crónicamente enraizada en nuestro sistema educativo. La propuesta tiene como espacio de incidencia directa a las comunidades, pequeñas localidades rurales que optan por el servicio educativo que brinda el CONAFE, algunas de las cuales también cuentan con escuelas de educación primaria y se está trabajando de manera conjunta entre Educadores Comunitarios y docentes del sistema regular.

Planteamos asegurar que, en cada comunidad de atención:

- I. Las y los habitantes tengan acceso a una educación básica de calidad basada en la relación tutora y las comunidades de aprendizaje, espacios donde los saberes fluyen de forma dialógica entre los habitantes y no sólo desde el Educador Comunitario (EC).
- II. Las y los habitantes, en colaboración con los EC, diseñen formas observables, colaborativas y democráticas para verificar que un aprendiz de la comunidad –independientemente de su edad o condición– demuestra los rasgos del perfil de egreso de la educación básica y está, por lo tanto, en condiciones de especializarse profesionalmente.
- III. Las y los aprendices que han mostrado los rasgos del perfil de egreso y se interesan por continuar aprendiendo tengan acceso a formas viables de especializarse profesionalmente sin dejar sus comunidades.

El logro de la educación básica no se volverá un pasaporte para salir de la comunidad, sino la puerta para comenzar una especialización

profesional. Ésta se diseñará mediante una colaboración entre el/la aprendiz, el CONAFE y la comunidad académica (universidades y centros de investigación). El/la aprendiz expresará lo que le interesa y lo que percibe que su comunidad necesita; el CONAFE contactará al aprendiz con algún académico capaz de atender este interés particular de aprendizaje, y éste brindará solidariamente de su tiempo para atender, a distancia o de forma presencial, al aprendiz para realizar el estudio profundo que le interesa. De esta forma, estudiar más allá de la educación básica se volverá un medio para el mejoramiento de las condiciones de vida de toda la comunidad. Se frenará así el actual empobrecimiento crónico de las comunidades cuando sus miembros más dispuestos a aprender se ven en la necesidad de dejar la comunidad en busca de oportunidades de estudio y trabajo.

El CONAFE, por su parte, se asegurará de brindar una formación de calidad y un acompañamiento in situ constante a cada comunidad. Se invitará a todos los miembros interesados en aprender a recibir tutoría personalizada para aprender temas de su interés que pueden ser curriculares, locales, productivos o artísticos. Se formará a estos aprendices para volverse tutores de estos temas en la medida que los van dominando. El resultado será la construcción de una comunidad de aprendizaje en cada localidad, donde todos son capaces de enseñar y aprender en diálogo de iguales: la relación tutora.

El objetivo general del proyecto es definir los criterios que permitan certificar que una persona, independientemente de edad o condición social, posee los atributos académicos y sociales que le permiten aprender por cuenta propia lo que les interese o necesite. Afirmados empírica y teóricamente los criterios de logro de una buena educación básica, se abre la posibilidad de combinar estudio con trabajo de subsistencia, poniendo el tiempo en función, no de un programa establecido, sino del empeño del aprendiz, auxiliado con la solidaridad académica de especialistas y la información que es asequible a través de plataformas electrónicas.

El objetivo de la investigación es documentar las condiciones en que, sin dejar sus pequeñas comunidades, las personas que regularmente

conviven y aprenden en red de tutoría pueden adquirir con excelencia las competencias propias de la educación básica, en menos tiempo que los estipulados en el servicio, y son capaces de emprender especializaciones de beneficio local, habiendo asegurado los medios apropiados y el concurso solidario de expertos de universidades y centros de investigación.

Por su parte, el objetivo de incidencia es promover el aprendizaje solidario en red de tutoría en todas las comunidades rurales de los 31 estados donde el CONAFE ofrece servicios educativos. La práctica tutora se intensificará en aquellas comunidades donde se identifiquen EC cuya experiencia en la relación tutora permita documentar las condiciones y circunstancias que posibilitan el logro de la educación básica en menos tiempo y abren la posibilidad de especializaciones locales.

Reflexión metodológica

Nuestro esfuerzo inicial se centró en que todos los miembros del Consejo nos volviéramos practicantes asiduos y reflexivos de la relación tutora —en otras palabras—, que seamos practicantes e investigadores de nuestra práctica.

El CONAFE posee ya una forma de promover la mejora continua de la tutoría en sus integrantes: el acompañamiento académico. Es esta práctica, compartida por todas las figuras del CONAFE, la que adaptamos como metodología de incidencia e investigación para este proyecto.

El *acompañamiento académico* es como un “apoyo sistemático, pertinente y eficaz a todos los miembros de la comunidad, desde las necesidades específicas que cada uno tenga, incluyendo a las y los EC. El acompañamiento académico prioriza tres temas fundamentales: 1) la práctica de la relación tutora y la reflexión sobre la misma, 2) la gestión y extensión de la comunidad de aprendizaje en cada localidad y 3) la gestión y el fomento de la autonomía de la comunidad para que sean sus integrantes mismos quienes, en el mediano plazo, gestionen sus necesidades educativas”: (CONAFE, 2022. p. 62). Estas actividades son la labor sustantiva de los EC de Acompañamiento, pero no son privativas de ellos. Cualquier miembro del CONAFE desde el nivel regional hasta el central debe estar en condiciones de coadyuvar al logro de estos objetivos.

El acompañamiento fomenta la autonomía

La relación tutora es el núcleo del Modelo educativo del CONAFE y sus principios orientan también las actividades de acompañamiento. En cada tutoría, por ejemplo, nos proponemos no sólo brindar una experiencia de aprendizaje profundo al tutorado, sino también cultivar en él las habilidades y motivaciones que le llevarían a seguir aprendiendo por cuenta propia. Lo mismo ocurre en el acompañamiento: el criterio de éxito de una acción de acompañamiento no es solamente si resuelve las dificultades puntuales que enfrentan EC en este momento, sino también si promueve en él la capacidad de resolver desafíos similares en el futuro, por cuenta propia. En suma, así como un principio fundamental de la tutoría es fomentar la autonomía del aprendiz, un principio del acompañamiento es fomentar la autonomía de los actores comunitarios.

La autonomía se puede fomentar no sólo en los actores comunitarios sino también en los cuadros de acompañamiento a nivel micro regional, regional y estatal. Mediante el intercambio de tutoría y la toma de decisiones en conjunto con ellos, los equipos estatales han ganado confianza y seguridad profesional. Con este fin, el colectivo de investigación e incidencia del proyecto financiado por el Conahcyt se hace acompañar, en cada visita a comunidad, de las y los formadores del CONAFE en todas las escalas. El fin de cada visita de acompañamiento es instalar capacidad en estos cuadros, pues es a través de ellos que el impacto de la incidencia se puede extender más allá de una comunidad focal hacia una microrregión, región o Coordinación Territorial entera.

El acompañamiento es horizontal y colaborativo

En cada visita a comunidad se constituirá un colegiado de incidencia compuesto por enlaces nacionales (EN), Jefes de Programas Educativos (JPE), Coordinadores Académicos (CA), Educadores Comunitarios de Acompañamiento (ECA) y Educadores Comunitarios de Acompañamiento Regional (ECAR) de la comunidad de incidencia. El acompañamiento es colaborativo porque estos

colegas tutores animan a los habitantes de la comunidad a definir y lograr sus metas educativas de corto y mediano plazo. El acompañamiento es horizontal porque la práctica central –la relación tutora– es compartida por todos los actores, desde habitantes y EC hasta Equipo Técnico Estatal y EN. Las tutorías no fluyen únicamente desde las figuras de acompañamiento hacia los actores comunitarios, sino en todas las combinaciones posibles: un estudiante puede tutorar a un enlace nacional, o un EC a un JPE.

Las y los acompañantes-investigadores, por lo tanto, se insertan en la misma comunidad de aprendizaje que ya engloba a los actores comunitarios. De este modo, las y los acompañantes-investigadores establecen con los actores comunitarios una relación horizontal que se vuelve la base para colaborar con ellos de la forma más provechosa posible investigando *junto con* ellos en lugar de investigándolos a ellos.

El acompañamiento académico como metodología de investigación

Además de una forma colaborativa y horizontal de incidencia, el acompañamiento es un tipo de observación participante y, por lo tanto, una metodología de investigación. Sus instrumentos son los Registros de Tutoría (RT), los Registros de Proceso de Aprendizaje (RPA), los Registros de Observación (RO), las entrevistas y las minutas de asamblea. Ninguno de estos instrumentos son práctica exclusiva del colectivo de investigación e incidencia, sino que constituyen un “lenguaje compartido” que enlaza a actores comunitarios con investigadores.

La confluencia de los instrumentos arriba mencionados permite mirar los procesos educativos comunitarios con un alto grado de finura y densidad. Los instrumentos nutren los informes de visita, escritos cualitativos y narrativos que se vuelven insumos para escritos reflexivos-analíticos posteriores. La redacción de los instrumentos, así como su integración en informes de cada visita, es responsabilidad de las y los acompañantes-investigadores.

Una labor fundamental del colectivo de investigación e incidencia es la mejora continua de sus informes de visita a comunidad desde un enfoque narrativo. Es fundamental fomentar la lectura colectiva y la retroalimentación de los informes. El aprendizaje fluye del autor al lector y viceversa. A través de la lectura del informe de una visita a comunidad, por ejemplo, un JPE puede reorientar su estrategia de formación y acompañamiento. A través de la retroalimentación que les brindan los actores comunitarios, los autores del informe mejoran la calidad de sus informes hacia una narración cada vez más fluida.

En suma, la operación regular del CONAFE, con los procesos de formación, acompañamiento y asesoría académica, es la plataforma sobre la que ha corrido el proyecto. Esto implica el involucramiento de todos los acompañantes que participan en la construcción del Modelo de Educación Comunitaria para el Bienestar. El acompañamiento es ya una forma de investigación-acción participativa, el proyecto viene a brindarnos un ímpetu adicional para realizarlo de la forma más profesional posible.

A continuación, a manera de ejemplo, se presenta el seguimiento puntual que hemos realizado a una comunidad en el estado de Michoacán que se llama Mesa Rica.

El acompañamiento a la comunidad de Mesa Rica, Santa Ana Maya, Michoacán

Mesa Rica es una comunidad rural de 70 habitantes, que dista aproximadamente 100 km de la capital estatal. La economía familiar se sostiene principalmente de las remesas, la agricultura y la ganadería. En la comunidad es posible estudiar hasta la secundaria. Para asistir a la preparatoria, en cambio, es necesario trasladarse hacia comunidades que distan alrededor de 40 minutos en automóvil. Esto es económicamente inviable para la mayoría de habitantes de Mesa Rica, por lo que existe en la comunidad una población de

alrededor de diez personas interesadas en estudiar la preparatoria que no han podido hacerlo. Una excepción es Estefanía Ferreira (Fany), una jovencita de gran aptitud académica, que, gracias al esfuerzo de sus dos padres, terminó la preparatoria y actualmente estudia la licenciatura en educación en modalidad sabatina. Desde agosto de 2023, Fany es también la Educadora Comunitaria de Mesa Rica.

El EC antecesor de Fany fue un joven biólogo moreliano con inclinación por el servicio comunitario. Él invitó a las madres de familia a cultivar el amplio huerto escolar detrás de la escuela comunitaria. Cuando, gracias a gestiones de CONAFE Michoacán, los técnicos de la SADER entraron a promover técnicas agroecológicas en las comunidades del CONAFE, Mesa Rica fue una de las primeras en integrarse al proyecto. Este factor, y la presencia de Fany como promisoría EC local, motivaron al CONAFE nacional y estatal a escoger Mesa Rica como una comunidad para la investigación e incidencia. En ella, deseábamos i) promover que Fany se apropie de la relación tutora como su forma de realizar el trabajo educativo, ii) invitar a todos los miembros de la comunidad que no pudieron seguir estudiando, pero estaban interesados en aprender, a recibir tutoría en los temas de su interés por parte de tutores calificados, y iii) continuar y potenciar el trabajo en el huerto comunitario en colaboración con la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) de Michoacán, cuyo programa insignia se conoce como AgroSano y consiste en formar a pequeños productores rurales en el uso de técnicas agroecológicas.

En agosto de 2023, como parte del colectivo de investigación-incidencia para acompañar la comunidad de Mesa Rica, del cual formaban parte el Educador Comunitario de Acompañamiento (ECA), la correspondiente Educadora Comunitaria de Acompañamiento Regional (ECAR), la Coordinadora Académica Regional (CAR) y el enlace nacional. Este colectivo ha realizado cuatro visitas de acompañamiento a la comunidad de Mesa Rica, de tres días cada una, en los meses de agosto, septiembre y octubre de 2023 y febrero de 2024. Al momento, los logros y desafíos en cada una de las tres áreas de incidencia son los siguientes:

i. La formación de Fany como tutora

En la primera visita del colectivo (agosto 2023), Fany recibió su primera tutoría por parte del ECA en el desafío del tangram de la Unidad de

Aprendizaje Autónomo “Ingenio y figura”. Fany batalló para armar algunos triángulos y cuadriláteros del tangram, pero al final, con su propio esfuerzo, logró hacerlo. Al final de la tutoría, Fany declaró los siguientes aprendizajes como resultado de esta, su primera tutoría:

Aprendí que yo cuando vaya a ser la tutora, necesito estar ahí dándole un acompañamiento al alumno, que no se sienta solo... Aprendí a tener paciencia, si él dice que no puede, darle unas pequeñas pistas, pero no dárselo resuelto ni darle lo que tiene que hacer. Porque yo al realizar el tangram noté que los maestros, mis tutores, no se desesperaban. Me decían ‘sí puedes, busca otra manera’, me dieron pistas, no se desesperaron.

También en agosto, Fany fue invitada por el colectivo a elegir un tema para estudiar mediante tutorías a distancia. “No sé si se salga del esquema”, respondió Fany, “pero a mí siempre me ha llamado la atención aprender piano clásico”. La música está en la familia de Fany. Su padre tiene un teclado y sabe tocar los acordes, su madre aprendió solfeo en la secundaria y aún sabe leer partituras; pero Fany no había tenido la oportunidad de aprender a tocar el piano. Entre septiembre de 2023 y enero de 2024, Fany recibió 10 tutorías a distancia. Partiendo desde ceros, es ahora capaz de tocar la primera mitad del preludio en Do mayor de J. S. Bach.

Al igual que el tangram, el piano es un tema del interés de Fany y un pretexto para modelar para ella una forma de relación educativa basada en el diálogo. Este diálogo encaminado a detonar la creatividad de sus estudiantes es lo que el colectivo espera esté presente en la interacción cotidiana entre Fany y sus estudiantes. Con el fin de verificar si éste era el caso, en la última visita de acompañamiento a Mesa Rica (febrero 2024), observamos la siguiente práctica educativa de Fany con sus estudiantes:

La práctica pedagógica de Fany - Pequeños poetas

La actividad después del almuerzo es crear un poema. Fany los invita a través de estas preguntas: “¿Ya sabes de qué lo vas a hacer? ¿Qué te gusta? ¿Qué te inspira? ¿Qué emoción quieres destacar?”

Una de las estudiantes le dice que quiere crear un soneto. "Muy bien", le dice Fany. "Revisa los que ya has leído. Déjame ver qué otros sonetos encuentro acá [en su celular]".

La actividad comienza en el salón, pero Fany abre otra posibilidad: "Si quieren, pueden salir afuera. No muy lejos..." Todos salen al patio.

Leo, quien recién cumplió 8 años, se va hacia un árbol junto a una portería. Su asiento temporal: una red de rafia roja tejida entre el árbol y la portería. Requiere sólo un minuto para decidirse e inspirarse. Le recita al ECA José Luis, con quien ha forjado una buena relación, su primera tentativa de poema. José Luis le lee otro que toma de internet y le sugiere retomar la sensación, el ritmo de ese poema. El nuevo ensayo de Leo suena así:

La fresa crece.
Luego madura.
Si te la comes,
Será tuya.

Aunque sus versos no están separados en el papel, sí lo están en su declamación. Leo agrega después otros versos, y concluye con un efecto chusco. Intercala momentos de relajación -corriendo y pateando el balón a través de la cancha- con momentos de creación. No necesita ninguna mesa o silla. Cuando la inspiración llega, simplemente se arrodilla y escribe los nuevos versos. Luce concentrado mientras escribe su poema. Declama repetidamente lo que lleva. Está satisfecho con el efecto chusco que logró. "¡Eso no es un poema!", reclama una de las visitantes. "Para mí sí es", responde Leo, despreocupado. Después de leerlo a los presentes de este lado del patio, exclama "se lo voy a leer a la maestra" y corre hacia ella.

Dos niñas mayores que Leo trabajan juntas alrededor de un árbol, cerca de la portería de Leo. Cristal incluyó una manzana en su poema. Al parecer, ella fue la primera en incluir una fruta en su poema, y luego otros estudiantes (entre ellos Leo) utilizaron frutas o árboles como elementos en sus poemas. Cristal lee su poema y Jimena, a su lado, responde "está bonito".

Leo se ha enseñoreado del patio. Corre de una portería hacia otra y patea el balón. Por un momento, se une a Cristal y Jimena, busca la sombra de su árbol y comenta que es alérgico al sol. Jimena improvisa una reacción poética: "Leo, dame la mano. [Leo se la da.] Leo, eres muy especial. Cuando tocas la calor, te pones colorado como un jitomate." Reinan la camaradería y el humor entre los niños.

El tiempo es el aliado de estos incipientes poetas. No están presionados ni creativa ni temporalmente. En la última media hora (¿o es una hora?), además de bromear y declamar sus poemas unos u otros, algunos niños agregan remates a sus creaciones. Leo, por ejemplo, decide decorar la página de su poema con un dibujo. "Voy a dibujar una fresa toda chupada ahí con sus babillas". Otros estudiantes se animan a reformar sus poemas. Cristal, por ejemplo, decide que su poema inicial es demasiado inocente y agrega una frase digna de un *hit* de reguetón: "y me comiste muy bien". "Mi poema se salió de control", bromea reiteradamente. "Usted también haga un poema", me desafía Cristal, y me ofrece una hoja en blanco de su libreta. Acepto titubeante su invitación y compongo un par de versos sin inspiración.

Junto al árbol de Cristal están trabajando los inseparables Luis Antonio y Yoselin. Estos adolescentes no escriben sobre frutas, árboles ni amor, sino sobre dolor, confusión y soledad. Luis Antonio me explica que intentó construir frases basadas en metáforas. Su poema tiene estrofas de 5, 4, 3 y 3 versos. Ocasionalmente hay rima entre sus versos, y dos de ellos me resultan especialmente inspirados.

Yoselín ha basado su creación en una canción. Su poema tiene tres secciones de 4 versos cada una.

Alrededor de dos horas transcurren de esta manera, con los chicos moldeando lenta y juguetonamente sus poemas hasta sus versiones finales. Fany escucha todas las creaciones, y a todas reacciona con aceptación. El único criterio de éxito para estos poemas es si son del agrado de sus creadores.

A la postre, llama Fany a sus estudiantes a la sombra de un árbol de hojas bajas. Declamar el poema públicamente es el final de la actividad, y aquí lo van a ensayar. Fany los anima a agregar ademanes a cada verso (“¿cómo quedaría este verso?”) y lo modela con toda naturalidad. Todos los chicos lo hacen, cada uno a su manera.

Tras el ensayo, viene la presentación final de vuelta en el salón de clases. Todos toman sus asientos y, uno por uno, pasan a declamar su poema. Todos agregan los ademanes que practicaron, pero es Leo quien más conquista los ojos y oídos de los visitantes, quienes lamentan no haberlo grabado. Para cuando lee su poema, ya ha memorizado algunos de sus versos.

Lo más notable de la observación anterior es el grado de libertad creativa del que gozan los estudiantes de Fany. Los estudiantes están fuera del salón, por lo que no es posible para Fany monitorear a cada uno. Pero tampoco es necesario; ellos hacen su esfuerzo creativo con autonomía y con respeto entre ellos. En resumen, Fany se dirige a sus estudiantes con respeto y creencia en su capacidad, y ellos responden a la altura de esta expectativa. “Crear en la capacidad de todos para aprender (y, como en este caso, para crear)” es uno de los principios tutoriales más importantes. En esta observación, Fany se apega a él. (Registro del enlace nacional).

ii. Las tutorías con los miembros de la comunidad interesados en aprender

En las visitas de agosto, septiembre y octubre de 2023, los miembros del colectivo brindaron tutoría presencial a tres jóvenes mujeres de entre 16 y 25 años que, debido al costo económico, no pudieron asistir a la preparatoria. Una de ellas, que en la secundaria tenía el álgebra como su materia favorita, eligió resolver un desafío de comparación de fracciones. Otra de ellas, quien prefería el español, eligió estudiar el cuento “Es que somos muy pobres” de Juan Rulfo. Una tercera eligió un tema de ciencias naturales que involucra observar y describir el ecosistema de su comunidad. Si algo nos quedó claro de estas breves tutorías es que, si estas jóvenes mujeres no pudieron seguir estudiando, la razón no había sido la falta de capacidad.

Las tutorías con todas ellas continuaron a distancia, al menos durante un par de sesiones. Cuando les preguntamos sobre cuál tema, completamente abierto a su interés, querían recibir tutoría, dos de ellas eligieron los derechos de las mujeres.

Doña Consuelo, de 43 años, es la presidenta de la Asociación Promotora de la Educación Comunitaria (APEC) en Mesa Rica. Ella tampoco pudo estudiar la preparatoria, pero está interesada en hacerlo. Cuando les ofrecimos tutoría, se interesó también por recibirla. A través de tres sesiones virtuales con una tutora de CONAFE, doña Consuelo estudió la introducción del libro *Que vivan los tamales* de Jeffrey Pilcher, donde el autor describe la variedad gastronómica disponible en el mercado de Tlatelolco. Como producto de su tutoría, y de su propia investigación en internet, doña Consuelo escribió un texto –donde da constancia de sus aprendizajes– el primero de este tipo que escribía desde la secundaria. A continuación, compartimos la conclusión del registro de la tutora:

Doña Consuelo da lectura a un bello texto de autoría propia, en donde muestra con soltura el dominio de fechas, datos que ciertamente en el texto base no pudimos obtener, por ejemplo, la cantidad de viajes diarios (cerca de 70 000) que se realizaban por vía terrestre y canoas para llevar artículos de piso para iniciar el trueque...

Al término de la lectura, le planteo una pregunta: ¿cómo puede vincular este saber obtenido con el de su comunidad? Doña Consuelo me dice que de forma diferente porque en Mesa Rica no hay mercado, ni comercio, para obtener cualquier producto hay que salir. Refiere que, a pesar de verse como una limitación, ellos se sienten privilegiados de vivir aislados, cómodos y estar lejos de tanta enfermedad y tantos alimentos con químicos. Su alimentación a pesar de ser rudimentaria procura ser balanceada, y en eso sí se parecen a los mexicas. Además, usan el medio para curar sus enfermedades, por ejemplo, me comparte que para curar un mal de panza tan sólo hay que hervir hojas de guayaba y ese conocimiento es el que se transmite de generación en generación.

Con estas conclusiones logramos arribar a la idea que somos “hacedores de saberes ancestrales” y así como el maíz es el oro para nuestra civilización, base de nuestra dieta arraigada, existe toda una historia, usos, costumbres, y conocimientos detrás de nuestras comunidades, lo que las identifica y que es posible compartir generosamente con los demás.

Finalmente, doña Consuelo dice sentirse nerviosa pero también lista, con sensación de arriesgarse para ofertar su tema a alguien que le interese estudiar y aprender como lo ha hecho ella. Comenta que podría hacerlo a través de hablar del cultivo de plantas en Mesa Rica o al presentar un platillo de su comunidad que tenga que ver con el maíz, por ejemplo, hace un atole de champurrado con chocolate y hojas de limón.

Aunque la tutoría terminó en octubre, hasta el momento, no se ha dado la oportunidad de que doña Consuelo pase a volverse tutora del mismo. Sin embargo, en la visita de febrero, plantamos la semilla de una posibilidad: que doña Consuelo, como presidenta de APEC y líder de la comunidad, pueda organizar un primer encuentro de tutoría entre las madres de familia, las visitantes más asiduas de la escuela comunitaria. (Registro de la tutora).

iii. Continuar y potenciar el trabajo en el huerto comunitario en colaboración con AgroSano

Además de esta tutoría sobre un tema académico, las madres y padres de familia de Mesa Rica han recibido la visita semanal de una persona de AgroSano, quien las ha formado para sembrar una variedad de cultivos (garbanzo, pepino, cilantro, rábano). Los habitantes de Mesa Rica ya sabían producir muchos de ellos, es cierto, pero lo nuevo han sido los conocimientos agroecológicos traídas por la profesional de AgroSano. Si bien la recepción de estas técnicas ha sido mixta (véase, en el registro de abajo, el resultado del remedio casero para eliminar la plaga del chocho o chapulín), la comunidad siente que en general se ha beneficiado de recibirlas y ampliar así su repertorio de saberes agrícolas. Más allá del pequeño pero innegable beneficio productivo, las madres y padres de familia que han colaborado en el huerto escolar han estrechado sus vínculos de convivencia.

El siguiente registro de observación, escrito por una integrante del colectivo de investigación e incidencia, da una idea de la forma en que convivencia, trabajo y diálogo intergeneracional se entrelazan durante una sesión de trabajo en el huerto escolar:

¡Asumimos el reto! Conafe - AgroSano

Hoy están presentes las siete madres de familia. De AgroSano, están Rocío, técnico de AgroSano y su coordinadora Rosario. Las mamás y Rocío observaron en semanas pasadas que hay plaga de chocho. Para controlarla, Rocío y Rosario trajeron hoy un plaguicida orgánico llamado *Metarhizium Anisopliae*, que fue elaborado por ellas mismas. Rosario, previo a la aplicación de este plaguicida, explicó a las mamás las cantidades a diluir en agua y cómo funcionará para controlar la plaga. Destacó que el producto aun cuando no es venenoso, no debe inhalarse directamente. El pro de este plaguicida, como todo lo orgánico, es que no es nocivo para la salud humana (la contra es que, un mes más tarde, aún no era nocivo para el chocho). Rocío nos pidió recordar que todo plaguicida orgánico, controla, pero no aniquila totalmente las plagas.

El escuchar a los técnicos genera una sensación de confianza en nosotros. En sus preguntas, explicaciones o recomendaciones se aprecia el dominio que tienen de sus temas. Rosario puso a disposición en una mesa lo necesario para que las mamás diluyeran el plaguicida. Ellas, con seguridad y sin titubear, realizan la aplicación. De ahí nos dirigimos al huerto, donde de forma colaborativa hicimos la aplicación. El sol quema nuestros rostros, pero eso no nos detiene, las señoras con emoción aplican el producto.

Un poco más tarde, Fany y sus alumnos se integran a las actividades. La ingeniera Rosario aprovecha la situación y menciona a las mamás que ya han realizado siembra directa de semilla y que, en este momento, serán ellas las que enseñen a los niños a hacerlo. La señora Consuelo, presidenta de APEC y líder de la comunidad, empieza tomando la pala y les dice a los alumnos las medidas de la cama y la profundidad

necesaria. Ella les muestra cómo deben mover la pala para lograr remover la tierra. Este momento es trascendental, de gozo, porque Rosario recoge frutos de la formación que han dado a las mamás, y reconoce en ellas la *expertise* en los huertos de traspatio.

Rosario, quien sigue dirigiendo la actividad, invita a los alumnos a que ahora sean ellos los que tomen la pala y sigan preparando la tierra. Los alumnos de primaria son los más motivados en hacerlo. La tierra con su dureza pone a prueba sus escasas fuerzas, pero Rosario los apoya y les toma unos 20 minutos tener lista la cama a cultivar. Acto seguido, Rosario comenta que usarán la técnica del chorrillo, ejemplifica a los niños y luego les entrega la semilla para que ellos lo hagan. Tapan la semilla y les dice que no lo hagan con demasiada tierra. La siembra se da en un ambiente de camaradería donde mamás, técnicos, alumnos y nosotros nos sentimos alegres de estar ahí.

Al término de la siembra, Rosario invita a los alumnos a escribir en sus libretas lo que han realizado. La coordinadora de AgroSano involucra a los niños por medio de preguntas como: ¿por qué creen que se debe remover la tierra antes de poner la semilla? ¿Por qué no debemos tapar la semilla con demasiada tierra? ¿Cuándo creen que vamos a tener cosecha de rábano? Esto da pauta a los niños sobre qué escribir. Es en este momento donde nos damos cuenta que la tutoría que brindamos ayer a las personas de AgroSano empieza a florecer, porque sus preguntas denotan algunos principios de la tutoría. Percibimos una intención en Rosario de practicar lo que vivió ayer con la ECAR Paulina, su tutora.

Por último, Rosario invita a los niños a ponerle nombre al huerto y las camas de tierra. Se hace un silencio después del cual la señora Consuelo sugiere: "MESROS", considerando el nombre de nuestra comunidad y el nombre Rocío de AgroSano que nos ha apoyado muy bien en el proyecto. Ese nombre se le queda al huerto. (Registro de la Coordinadora regional).

En enero de 2024, las personas de AgroSano que visitaban Mesa Rica de forma semanal fueron reubicadas en otra región de Michoacán. Está ahora en manos de la comunidad el que puedan continuar sembrando

de forma colaborativa en el huerto escolar y poniendo en juego las técnicas agroecológicas que aprendieron de AgroSano.

Valoración del colectivo de investigación e incidencia

El colectivo de investigación e incidencia para esta primera etapa se encuentra conformado por 49 enlaces nacionales, y 196 miembros del CONAFE de todos los estados, incluyendo las y los Coordinadores Territoriales, Jefes de Programas Educativos, Coordinadores Académicos, ECAR y ECA. En otras palabras, aproximadamente un 20 % del colectivo están adscritos a la Dirección de Educación Comunitaria para el Bienestar de Oficinas Centrales y el resto pertenece a alguna de las 31 Coordinaciones Territoriales.

Conforme avanza el proyecto, las responsabilidades se han delimitado y ha sido necesario acotar el trabajo de documentación, sistematización y análisis en un grupo menor de personas que esté dentro del colectivo que tenga el tiempo, capacidad y condiciones para profundizar. Este grupo es el que en esta primera etapa se encargó de hacer el ejercicio de sistematización de los informes en el que se pusieron a prueba las categorías de análisis que se construyeron a partir de lo que se busca encontrar en esta primera etapa del proyecto: ¿Cómo pueden observarse en la práctica los rasgos esenciales de la relación tutora y cuáles son las condiciones institucionales y comunitarias que favorecen su apropiación?

Los rasgos esenciales de la práctica tutora que se definieron en esta primera etapa y que dan cuenta de una práctica que favorece el interés por continuar aprendiendo son los siguientes:

- Interés del aprendiz
- Conocimiento del tema por parte del tutor
- Diálogo
- Intencionalidad para que haya una experiencia de aprendizaje
- Leer y escribir con sentido

- Comprensión y aprendizaje profundo
- Asombro
- Esfuerzo
- Estudio por cuenta propia
- Demostración pública
- Compartir lo aprendido, ofrecer tutoría a otro

Las condiciones institucionales y comunitarias que se requieren para dar lugar a experiencias de tutoría potentes y que se integre una red de tutores que conformen una comunidad de aprendizaje son principalmente el convencimiento del Modelo de Educación Comunitaria para el Bienestar (MECB), es decir, esperar algo diferente a una escuela tradicional donde el maestro enseña a un grupo y determinar qué y cómo se aprende. En el MECB, el Educador no necesariamente es un EC del CONAFE. Puede ser un investigador, técnico, experto, habitante de la localidad, etc. Las personas aprenden unas de otras por la generosidad con la que comparten sus temas y le dedican tiempo a acompañar a sus aprendices. Así, el tiempo no está determinado por una jornada u horario escolar. Se habla de la importancia de generar un tiempo pedagógico en el que lo más importante sea hacer visible la experiencia de aprendizaje.

Para dar lugar a este Modelo educativo ha sido necesario sensibilizar a los padres y madres de familia, en primer lugar, a los que forman la APEC (Asociación Promotora de Educación Comunitaria) y poco a poco a los demás habitantes de las comunidades. Es indispensable la presencia y trabajo comprometido de las y los Educadores Comunitarios y las y los EC de acompañamiento. Las visitas en comunidad y los colegiados de aprendizaje microregionales y regionales, sostienen la formación de los EC que debe ser permanente.

Con la claridad sobre los rasgos de la tutoría de calidad y de las condiciones institucionales que la favorecen, ya tenemos mayor claridad sobre el tipo de formación que se necesita y la manera de llevarla a la práctica, así como de la evaluación de los aprendizajes.

La formación es situada, es decir se lleva a cabo en comunidad, en el contexto real, enfrentando los problemas y situaciones ordinarias que va a enfrentar un EC y además, es regionalizada, lo que equivale a que el acompañamiento y formación se da entre pares, entre EC con más experiencia

y Figuras educativas, (ECA y ECAR) de la región que seguirán reafirmando la práctica a través de la observación directa en campo.

Alcances y límites del proyecto

Un logro significativo para el CONAFE es la formación como investigadores de los 42 enlaces nacionales (EN).

Todos los formadores del CONAFE (regionales, estatales y nacionales) son corresponsables del acompañamiento a los EC. Sin embargo, los EN tienen la responsabilidad de practicar la relación tutora al nivel más alto posible aquel que muestra todos los rasgos que conllevan al aprendizaje profundo.

Para profesionalizar la práctica tutora de los EN, creamos un espacio de reflexión colegiada titulado “Seminario Confesión-Proclama”, cuyo propósito era compartir de forma honesta la experiencia de cada uno como tutor y acompañante. La dinámica permitió no sólo mejorar la práctica de cada acompañante, sino también crear consensos sobre los criterios de calidad de la práctica tutora. El seminario sesionó todo el 2023; cada EN participó en un promedio de 20 sesiones. En el 2024, las sesiones han aumentado en su capacidad de proyección puesto que se han sumado los equipos regionales y una vez a la semana se lleva a cabo una sesión plenaria que se difunde a todo el país y se demuestran las ventajas de los temas de tutoría que han demostrado ser más relevantes para lograr el aprendizaje profundo y el dominio de las destrezas culturales básicas.

Para mejorar la capacidad de los EN como investigadores, motivamos la escritura y la lectura colegiada de informes de visita a campo. Se han escrito informes de visita, y se han organizado reuniones para su lectura colegiada. Asimismo, se realizó una formación en investigación cualitativa con el apoyo de la Dra. Meixi Ng, experta tutora de la Universidad de Minnesota. Como consecuencia de esta formación, un grupo de nueve EN pudo analizar (usando el software Dedoose) una muestra de 12 informes de visita.



Para recuperar la evidencia del impacto de la relación tutora en las comunidades, se adoptó el método narrativo. Se realizó primero una reunión presencial de formación para los JPE. Después, se invitó a 62 miembros del CONAFE en los estados a un seminario de escritura narrativa de tres sesiones. Sus productos abordan el proceso de transformación del CONAFE desde la perspectiva de cada participante.

Se espera que esta manera de producir textos a partir de las propias experiencias continúe. La forma de relato o narrativa ha sido un gran aliciente para que el colectivo de investigación e incidencia reflexione a partir de su práctica y pueda sistematizar sus aprendizajes.

Crucial para la segunda fase del proyecto será la narración de las experiencias de aprendizaje en comunidades focalizadas, que cuenten con las condiciones institucionales y contextuales que faciliten la constitución de comunidades de aprendizaje.

La realización del proyecto de investigación e incidencia ha dado un impulso significativo al trabajo intercolegiado entre las áreas administrativa, de apoyo logístico y académica. Si bien todavía falta camino por recorrer, es importante observar un lenguaje común y que cada vez más personas en oficinas centrales y en las oficinas de las entidades, las Coordinaciones territoriales, se han apropiado de la tutoría.

Referencias

Cámara, G. (2003). *Learning for Life in Mexican Rural Communities: The Conafe Post-Primary Centers*. Ciudad de México: CONAFE

Cámara, G. et al. (2019). *Tutoría y comunidades de aprendizaje en escuelas públicas multigrado (1997-2018)*. Ciudad de México: Redes de Tutoría. <https://redesdetutoria.com/wp-content/uploads/2025/03/Tutoria-y-comunidad-de-aprendizajeV6.pdf>

CONAFE. (2022). *Elementos básicos para acompañar el proceso de formación de las figuras educativas*. Ciudad de México: CONAFE

Dirección de Planeación y evaluación, CONAFE. (2023). *Cifras de planeación anual 2023*. Reporte interno: inédito

Rincón-Gallardo, S. (2015). "Bringing a Counter-Hegemonic Pedagogy to Scale in Mexican Public Schools." *Multidisciplinary Journal of Educational Research* 5, no. 1: 28–54.



CONAFE

Consejo Nacional de Fomento Educativo